

Romance del prisionero

Que por mayo era, por mayo,
cuando hace la calor,
¹ Pájaro semejante a la alondra
cuando canta la calandria¹
y responde el ruiseñor,
cuando los enamorados
van a servir al amor,
² Inquieto.
sino yo, triste cuitado²,
que vivo en esta prisión,
que ni sé cuándo es de día,
ni cuándo las noches son,
sino por una avecilla
³ Inicio del día.
que me cantaba al albor³;
matómela una balletero,
dele Dios mal galardón.

Fontefrida

⁴ Fuente.
⁵ Fría.
⁶ Donde.
Fonte⁴ frida⁵, fonte frida,
fonte frida y con amor
do⁶ todas las avecicas
van tomar consolación
sino es la tortolica
que está viuda y con dolor.
Por ahí fuera a pasar
el traidor del ruiseñor,
las palabras que él decía
llenas son de traición:
⁷ Quisiéseis (concuerta con vos).
«Si tú quisiésedes⁷, señora,
yo sería tu servidor».
«Vete de ahí, enemigo,
malo, falso, engañador,
⁸ Tener.
que no quiero haber⁸ marido,
porque hijos no haya, no,
no quiero placer con ellos,
ni menos consolación.
Déjame, triste enemigo,
malo, falso, mal traidor,
que no quiero ser tu amiga
ni casar contigo, no».

Maldita seas ventura

⁹ Suerte.
Maldita seas ventura⁹
que así me haces andar,
desterrado de mis tierras
de donde soy natural
por amar a una señora,
la cual no debiera amar;
¹⁰ La cortejé.
adamela¹⁰ por mi bien
y saliome por mi mal,
porque amé donde no espero
galardones alcanzar.
Por hacer placer a amor,
amor me hizo pesar.

El infante Arnaldos

¡Quién hubiese tan ventura
sobre las aguas del mar
como hubo el conde Arnaldos
la mañana de San Juan!
Con un halcón en la mano
la caza iba a cazar;
vio venir una galera
que a tierra quiere llegar,
las velas traía de seda,
¹¹ Aparejo.
la exercia¹¹ de un cendal¹²,
¹² Tela de seda.
marinero que la manda
diciendo viene un cantar
que la mar hacía en calma,
los vientos hace amainar,
¹³ En el. los peces que andan n'el¹³ hondo
arriba los hace andar,
las aves que andan volando
n'el mástil las haz posar.
Allí habló el conde Arnaldos,
bien oiréis lo que dirá:
¹⁴ Dime.
«Por Dios te ruego, marinero,
dígame¹⁴ ora ese cantar».
Respondiote el marinero,
tal respuesta le fue a dar:
«Yo no digo esta canción
sino a quien conmigo va».

Abenámbar

—Abenámbar, Abenámbar,
moro de la morería,
¿qué torres eran aquellas
labradas a maravilla?
—Es el Alhambra, señor rey,
y la otra la mezquita,
el moro que las labraba
las cien doblas¹⁵ gana al día,
las ciento por la mañana,
las ciento y al medio día,
las ciento gana la tarde,
cuando el sol se recogía.
—Abenámbar, Abenámbar,
moro de la morería,
el día que tú naciste
muchas señales había,
el sol estaba cubierto,
la luna estaba cautiva.
—Señor rey, el señor rey,
dueño de la Andalucía,
no te lo diré, señor,
aunque me cueste la vida,
cuando yo era chiquito,
mi madre me lo decía
que cuidado no mintiera,
ni descubra enculterías¹⁶.

¹⁶ Lo que está oculto.

Jura de Santa Gadea

- En Santa Gadea de Burgos,
do juran los hijosdalgo¹⁷,
allí le toma la jura¹⁸
el Cid al rey castellano.
Las juras eran tan fuertes,
que al buen rey ponen espanto;
sobre un cerrojo de hierro
y una ballesta de palo:
«Villanos te maten, Alfonso,
villanos, que no hidalgos,
de las Asturias de Oviedo
que no sean castellanos;
mátente con agujadas¹⁹,
no con lanzas ni con dardos;
con cuchillos cachicuernos²⁰,
no con puñales dorados;
abarcas²¹ traigan calzadas,
que no zapatos de lazo;
capas traigan baguaderas²²,
no de contray²³ ni frisado²⁴.
con camisones de estopa²⁵,
no de holanda²⁶ ni labrados;
caballeros vengan en burras,
que no en mulas ni en caballos;
frenos traigan de cordel²⁷,
que no cueros fogueados.
Mátente por las aradas²⁸,
que no en villas ni en poblado,
sáquente el corazón
por el siniestro²⁹ costado,
si no dijeres la verdad
de lo que te fuere preguntado,
si fuiste ni consentiste
en la muerte de tu hermano».
Jurado había el rey,
que en tal nunca se ha hallado,
pero allí hablara el rey
malamente y enojado:
«Muy mal me conjuras, Cid,
Cid, muy mal me has conjurado;
mas hoy me tomas la jura,
mañana me besarás la mano».

¹⁷ Hidalgos.

¹⁸ Juramento.

¹⁹ Palo para azucar animales.

²⁰ De mango de cuerno.

²¹ Zapatos sencillos.

²² Para mal tiempo.

²³ Paño fino.

²⁴ Seda adornada.

²⁵ Tela basta.

²⁶ Lienzo muy fino.

²⁷ Cuerda.

²⁸ Campos.

²⁹ Izquierdo.

³⁰ Me complace.

³¹ Jóvenes.

³² Escudo de cuero.

³³ Adornos de forma redonda.

³⁴ Tejido rojo.

«Por besar mano de rey
no me tengo por honrado;
porque la besó mi padre
me tengo por afrentado».
«Vete de mis tierras, Cid,
mal caballero probado,
y no vengas más a ellas
desde este día en un año».
«Pláceme³⁰, dijo el buen Cid,
pláceme» dijo «de grado,
por ser la primera cosa
que mandas en tu reinado.
Tú me destierras por uno,
yo me destierro por cuatro».
Ya se parte el buen Cid,
sin al rey besar la mano,
con trescientos caballeros:
todos eran hijosdalgo,
ninguno no había cano,³¹
todos llevan lanza en puño
y el hierro acicalado,
y llevan sendas adargas³²,
con borlas³³ de colorado³⁴,
mas no le faltó al buen Cid,
adonde asentar su campo.

Marinero al agua

Voces daba el marinero,
voces daba que se ahogaba,
y le respondió el demonio
al otro lado del agua.
—¿Qué me darás, marinero
y te sacaré del agua?
—Te daré mis tres navíos
cargaditos de oro y plata.
—Yo no quiero tus navíos,
ni tu oro ni tu plata,
que quiero, cuando te mueras,
me mandes esa tu alma.
—El alma es para mi Dios,
que me la tiene prestada,
el corazón a María
por si me quedo en el agua,
la cabeza a las hormigas
para que hagan una casa.